



# El valor de Facebook se hunde en 42.111 millones en apenas tres días

Facebook ha perdido más de 53.000 millones de dólares (42.111 millones de euros) de capitalización bursátil en comparación con la valoración de mercado del pasado viernes, cuando se situaba en 537.690 millones de dólares (437.365 millones de euros), a raíz del escándalo protagonizado por Cambridge Analytica, que recopiló datos personales de millones de usuarios de la red social.

El desplome de su valor en Bolsa representa lo mismo que el valor total de empresas como eBay (42.466 millones de dólares - 34.538 millones de euros), Tesla (52.458 millones de dólares - 42.665 millones de euros) o American Airlines (26.174 millones de dólares - 21.290 millones de euros).

Concretamente, las acciones de la compañía de Mark Zuckerberg, considerado como la quinta persona más rica del mundo según la última edición del ranking

mundial elaborado por Forbes, se intercambiaron por última vez en el mercado a 168,15 dólares, después de haber cerrado el pasado viernes en 185,09 dólares.

Facebook, que cotiza en el índice tecnológico Nasdaq, acumulaba una revalorización de su valor de más del 32% en los últimos doce meses. Este miércoles, en las negociaciones previas a la apertura del mercado, continuaba cayendo más de un 2% y cotizaba en torno a 164 dólares por título.

«Los principales recelos de los inversores incluyen la incapacidad de comprender completamente la magnitud del problema, los temores de que se intensifique el riesgo regulatorio, el sabotaje potencial de las campañas publicitarias que usan datos mejorados de los usuarios y las posibles responsabilidades financieras», ha explicado el analista del equipo de renta variable global de SYZ Asset Management, Shoaib Zafar.

No obstante, el experto ha indicado que, aunque estas preocupaciones están justificadas y los ataques políticos ya se han iniciado a ambos lados del Atlántico, la empresa tiene un balance en «buena forma» e incluso para pagar grandes penalizaciones en caso de que sea necesario.

Cambridge Analytica utilizó los datos recogidos sin autorización a principios de 2014 para elaborar un programa informático que predijera e influyera sobre las opciones electorales estadounidenses. Los más de 50 millones de perfiles afectados suponen aproximadamente un tercio de los usuarios activos de EEUU y casi una cuarta parte de los votantes potenciales.